

XIV CONGRESO ESPAÑOL DE CIENCIA POLÍTICA Y DE LA ADMINISTRACIÓN



Salamanca, 10-12 de julio de 2019



Asociación Española
de Ciencia Política y de
la Administración



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA



cpa CONSEJO
ESPAÑOL DE CIENCIA
POLÍTICA Y DE LA
ADMINISTRACIÓN

PERFIL PSICOLÓGICO DEL CANDIDATO

Conferencista:

WIDNEY ERNESTO ROSARIO MEREJO

AMAUROS FABIAN MOTA

ÍNDICE

Que es la política
Emoción política para liderar
Liderazgo emocional
Inteligencia emocional en la política
Personalidad del líder político
Perfil psicológico de los candidatos
Perfil del buen político
Perfil psicopatológico del corrupto
Es el corrupto un psicópata
Emociones en comunicación política
Conexión vital
Problemas

QUE ES LA POLÍTICA

Etimológicamente la palabra política proviene “del latín políticas adjetivo de político; del griego politikòs, de los ciudadanos; de politês ciudadano; y de pòlis ciudad” (GUIDO GÓMEZ, 2001 p 552), es decir, política es aquello que involucra a los ciudadanos y los asuntos públicos.

La política en tanto actividad reflexiva se extiende a toda persona como miembro que conforma a una sociedad: se participa en las actividades que determinan la forma de gobierno, en las condiciones que permiten o no el ejercicio de la elección libre, en el establecimiento de la justicia...

La política es un ámbito de lo más propio, tiene que ver la consideración de nuestra libertad, en el sentido de una “actitud política” o sea, el establecer acuerdos con los otros sobre aquello que nos afecta en común, se refiere a cómo se organizara la existencia del grupo social, ya que “para ser plenamente humanos se tiene que vivir entre humanos, es decir, no sólo como humanos sino también con los humanos, necesariamente en sociedad.

Ya no es posible que se desentienda uno de la sociedad humana a la que pertenece, y menos hoy [en época de globalización] que ya no es del tamaño de mi barrio, ni de mi ciudad, ni de mi nación, sino que abarca el mundo entero, hoy más que nunca los hombres no viven aislados y solitarios sino juntos y en sociedad.” (FERNANDO SAVATER, 2004 p 15)

Generalmente se limita el concepto "política" a un grupo muy reducido de instituciones formales del gobierno y del Estado. Sin embargo, la política está en el centro de toda actividad social colectiva, formal e informal, pública y privada, en todos los grupos humanos, instituciones y sociedades. El asunto decisivo de la política es la democracia, la relación entre el poder y el pueblo, entre la ley y los ciudadanos, entre los gobernantes y los gobernados, entre el Estado representativo y la sociedad de lo privado.

EMOCIÓN POLÍTICA PARA LIDERAR

Es evidente que cuando la política es solo pasión y emoción, la probabilidad de que la tensión social aparezca y el invento de la convivencia democrática quede hecha añicos es muy elevada. Pero pretender, consciente o inconscientemente, que la política esté despojada de pasión y emoción es poner las bases para un proceso de liquidación social de la política.

LIDERAZGO EMOCIONAL

La base del liderazgo emocional se trata en estimular todas las emociones existentes para influenciar a la persona y así, liderarla. Sin embargo, es necesario medirse; la mayoría de las personas reaccionamos de manera similar a ciertos estímulos, entonces, es preciso tener en cuenta dos aspectos de la inteligencia emocional e interpersonal que te permitirá liderar con mucha más rapidez y efectividad: le empatía y la habilidad social. Por un lado, la empatía es la habilidad para entender las necesidades, sentimientos y dificultades de otras personas, el poder ponerse en el lugar de los demás; poder escuchar y entender sus problemas y responder

cortésmente a sus reacciones emocionales. Por el otro, la competencia social, es decir, la habilidad para relacionarse socialmente es un factor primordial para un líder. Se trata de saber influenciar y de esa forma poder persuadir a los demás. Las personas que poseen habilidades sociales son excelentes negociadores, tienen una gran capacidad para encabezar grupos y dirigir cambios.

INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA POLITICA

Actualmente se tiene un marcado interés por las emociones y los sentimientos como elementos centrales de la comunicación política. Más allá de la vanidad ideológica, de la prepotencia programática, de los gestos envalentonados y desafiantes, de los rostros duros de los candidatos, los votantes prefieren ver y escuchar expresiones que despierten emociones y sentimientos positivos; quieren sentir a los candidatos como personas compasivas, altruistas, corteses, humanas, tiernas, amistosas, cordiales; que apelen a lo mejor que llevamos dentro y nos inviten a crecer como individuos y como sociedad en vez de líderes que juegan con nuestros miedos y nuestras necesidades.

PERSONALIDAD DEL LÍDER POLÍTICO

El elector sabe que está eligiendo a una persona para solucionar sus problemas. Y que más allá de los temas y de la política hay un ser humano implicado en la toma de decisiones trascendentes.

No elige un número ni una idea abstracta. Elige una persona.

Elige una psicología, una forma de ser, una modalidad individual de pensar, sentir y actuar. Elige, dato no menor, un determinado tipo de personalidad. Por eso es tan relevante analizar cómo visualiza la personalidad del líder político.

Ese perfil psicológico del candidato es otro cartel luminoso que la campaña electoral debe instalar y encender en el cerebro del votante.

PERFIL PSICOLÓGICO DE LOS CANDIDATOS

Desde la psicología social, siempre buscamos de manera inconsciente líderes que exhiban dos conjuntos de señales no verbales: estatus y calidez. Cuando vemos señales de estatus (movimientos amplios de brazos, altura física, pasos audaces, gestos decisivos, etc.) sentimos que el líder tiene confianza y autoridad. Cuando vemos un lenguaje corporal cálido (sonrisas, cejas levantadas, inclinaciones de la cabeza, gestos suaves, etc.) creemos que el líder es comprensivo y afectuoso.

PERFIL DEL BUEN POLÍTICO

Para gobernar es preciso tener capacidad intelectual y moral, ser competente y ser recto. O sea, es preciso que el poder político en cuyas manos está la dirección del país contenga un poder de capacidad y un poder de autoridad.

Junto a la rectitud moral, el amor a la patria, el patriotismo, debe teñir todas las acciones que haga el buen político. El amor a la patria, incluso en una Democracia avanzada, debe constituir una pasión mayor que la ideología con la que el político es aupado al poder. El amor a la patria debe ser la principal razón que justifique la pasión de poder en un buen político. Junto al patriotismo, aunque en un nivel inferior, también es importante la fe en la ideología que anima los actos del político.

PERFIL PSICOPATOLÓGICO DEL CORRUPTO

Para describir el perfil de un corrupto, habría que definir primero la corrupción - más concretamente la política - como un mal uso del poder público en un ilegítimo beneficio personal, práctica que se ejerce en nuestro país con frecuencia y descaro - y hasta cierta impunidad - desde cargos irrelevantes hasta las más altas esferas, circunstancia que ha convertido a la clase política en uno de los principales problemas reconocidos por la ciudadanía y que focaliza la atención de los medios de comunicación en los corruptos de alto nivel, unos individuos que pese a su reconocimiento profesional y poder adquisitivo, sucumben a ansias desmesuradas de poder sin importarles a quienes puedan hundir en su ascenso.

Hay ciertas personas más predispuestas que otras a la corrupción en base a sus rasgos de personalidad. No hace mucho escribía sobre lo frecuente que es encontrar personalidades psicopáticas y narcisistas en el mundo la política, la banca y el mundo empresarial, así como también un artículo donde planteaba si los corruptos son unos psicópatas

ES EL CORRUPTO UN PSICÓPATA

Considerando que los psicópatas son unos individuos depravados moralmente con un deficiente control de sus emociones e impulsos, una nula adaptación a las normas éticas y sociales, gran tendencia a la violencia planificada, dotados de inteligencia y habilidad para mentir y convencer así como carentes de emociones y de ansiedad y por tanto de temor (podríamos comparar a los psicópatas con un hermoso coche deportivo de alta velocidad y frenos defectuosos), no es descabellado aventurar que algunos de los corruptos que proliferan en la política compartan bastantes de los rasgos que acabamos de describir.

Afectivamente anestesiados, los corruptos exhiben una frialdad emocional que asocian a una gran inteligencia con la que simulan una integridad y una ética que para nada poseen, pues sólo piensan en alcanzar sus objetivos del modo que sea, a costa de cualquier perversidad y sin importarles a quien pisotean en su ascenso social y económico.

EMOCIONES EN COMUNICACIÓN POLÍTICA

Las emociones en comunicación política son el primer elemento que hay que tener en cuenta a la hora de comunicar ya que, por nuestra naturaleza y por la naturaleza de nuestro cerebro, aquello que verdaderamente nos emociona es lo que seremos capaces de recordar. Solo aquello que hace sentir, que causa un determinado impacto, es susceptible de almacenarse en el recuerdo. Se habla de emociones en comunicación política desde el preciso instante en el que se niega ignorar que el cerebro político es emocional. El estudio de las emociones incide

en las campañas electorales y en los gobiernos y se parte de la base de que la mayoría de las personas son fieles a un partido, más allá de las razones para votar. La política es emoción, sensación, identidad, conexión, empatía, y no solo debate sobre programas y propuestas detalladas.

Bien es cierto que la política en general tiene un gran desconocimiento de cómo funciona el cerebro. Este desconocimiento conduce a determinados prejuicios, como pensar que la política únicamente son razones y que las emociones distorsionan, alteran, de alguna manera y condicionan el auténtico núcleo de la política, que son las ideas, las propuestas, las ideologías. Pero lo cierto es que el cerebro funciona de otra manera más natural, más... humana. Acabamos pensando lo que sentimos. Y no saberlo, no entender hasta qué punto la cerradura de la puerta de la razón es la cerradura emocional, que es por la aprehensión emocional por donde entran las ideas, es un gravísimo error.

CONEXIÓN VITAL

Cundo el votante percibe que el candidato esta conectado con su problema. Que es lo mismo que percibir que el cerebro del político tiene cierta conexión profunda con el suyo propio.

Cuando tal cosa ocurre, el elector esta en el umbral del voto hacia ese candidato.

Pensar en base a problemas es la primera y mas simple receta de cualquier campaña política.

PROBLEMAS

Lo que activa el cerebro humano son los problemas.

Cada uno piensa en los suyos. Busca y espera soluciones a esos problemas. Y destina la mayor parte de sus energías mentales a buscar soluciones para esos problemas.

Al fin y al cabo, el cerebro es eso: una compleja maquinaria biológica diseñada para resolver problemas. Si no fuera así, nuestra especie ni siquiera habría logrado sobrevivir.

Es como si tuviéramos un radar que detecta los problemas, enciende enseguida la luz roja y activa de inmediato todos los mecanismos para buscar soluciones.

Para conectar con el votante, entonces, hay que conectar con sus problemas. Con los suyos, no con los del político. Con lo que vive la persona común. Esos problemas que le ponen obstáculos, que le dificultan la vida, que le hacen pensar y preocuparse.